

**EL POPULISMO EN EL MUNDO, UNA PROMESA DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL
Y NUEVAS DEMOCRACIAS**

Stefanía Ramírez Hoyos

Artículo de Asistencia de Investigación

Manizales

Facultad de ciencias sociales y humanas

Escuela de comunicación social y periodismo

Mayo de 2019

Introducción

En los últimos años se ha podido observar una configuración de la democracia y la estabilidad de los países en la que situaciones tan complejas como: el hambre, el desempleo, la corrupción, el cambio climático y la pobreza han llevado a las personas a desconfiar y desilusionarse de sus democracias.

Los líderes sociales se han presentado como súper héroes y salvadores, aquellos que significarían el cambio de sus repúblicas y la aparición de una nueva sociedad, un nuevo mundo, en el que ya no existe la pobreza ni los riesgos sociales, en el que no hay presidentes con opiniones segmentadas sino un fiel representante de los intereses de una clase social que siempre ha sido manipulada, olvidada e ignorada por los gobiernos anteriores; una clase social fuera de la élite que solo aparecía en el momento de las votaciones y que luego era nuevamente invisible.

En esta introducción no se habla de inventos ni exageraciones, se habla del populismo, la nueva propuesta discursiva y de gobierno, tan antigua pero tan poco conocida que es posible que todos hayamos hablado alguna vez de ella sin enterarnos si quiera de la importancia e influencia que tiene en las democracias del último siglo.

En este artículo se intentará explicar de la forma más clara posible de qué se habla cuándo se menciona la palabra populismo y a qué se enfrenta el pueblo cuando en la política se intenta llegar a él con esta particular forma de discurso, una que utiliza el maniqueísmo y el manejo de las emociones como principal característica para legitimar su poder y su autoridad.

El interés con este artículo no es otro que el de poner en la conciencia del lector con palabras sencillas, precisas y ejemplos claros, un concepto global del populismo partiendo de análisis anteriormente realizados por expertos en el tema y grandes mentes de las ciencias sociales. La

pertinencia de este artículo radica en el incremento del uso del discurso populista para llegar al poder, ganar seguidores y legitimarse incluso por encima de los valores democráticos de un país.

A continuación, el texto se desarrollará de la siguiente manera: inicialmente se tendrá una aproximación clara a lo que es el populismo, se intentará definir de forma precisa un concepto claro que nos permitirá entender el resto del texto. De igual forma se hablará de sus orígenes y cuatro características fundamentales que permitirán al lector reconocer cuándo se enfrentan a un líder y a un discurso populista.

Seguidamente, se hablará del papel del líder populista, cómo se configura frente a su pueblo, cuáles pueden ser sus orígenes y cuáles podrían ser sus intenciones al legitimarse en el poder como única voz y representación de la voluntad popular.

En el siguiente apartado del texto, se profundizará en el discurso populista, un discurso diferente a todo lo que se había visto en las democracias, un discurso volátil y fácil de modificar dependiendo de los intereses políticos del líder que pretende perpetuarse en el poder.

Seguidamente se hará énfasis en el pueblo, se intentará definir quienes conforman el pueblo del populismo y se tratará de entender por qué es tan fácil manipular sus emociones para lograr convencerlos de apoyar las decisiones y opiniones de un líder en particular.

Luego, se hablará sobre la relación entre el populismo y los medios de comunicación, se realizará énfasis en el rol que cumplen dependiendo del tipo de populismo al que se ven enfrentados y se realizará una pequeña tipificación en la que se demuestra qué medios pueden funcionar para qué tipo de populismo.

Finalmente, en el texto se podrán encontrar las conclusiones finales y las referencias bibliográficas que permitirán al lector ampliar la información presentada en este artículo.

Sobre populismo y su auge

El término populismo se empieza a escuchar en América Latina a partir de la segunda mitad del siglo XX, para intentar explicar las transformaciones políticas de Brasil, Argentina y México. Los acontecimientos de la época provocaron prácticas políticas influenciadas por el nacionalismo, el socialismo y el liberalismo.

Muchos años atrás ya se había intentado definir y caracterizar el concepto de populismo, siendo éste tan complejo que hasta ahora no se tienen sino vagas aproximaciones de lo que podría ser.

Ghita Ionescu y Ernest Gellner (1969) describen el populismo como un fantasma que se sobreponía en el mundo como una ideología emparentada con el comunismo y que de a poco cobraba fuerza especialmente en América Latina a mediados del siglo XX.

Weyland (2004) define el populismo como un estilo de liderazgo y una estrategia de representación en la que los líderes populistas se diferencian de otros líderes democráticamente electos porque buscan establecer una relación directa entre el gobierno y los ciudadanos, sobre las mediaciones institucionales propias de la democracia liberal.

Por otra parte, según Cossarini y García (2005) en el mundo académico hay un acuerdo general para definir el populismo como una visión del mundo político resultante de una relación antagónica entre dos constructos homogéneos: El pueblo (bueno) y la élite (mala).

Esta última definición nos da unas ideas iniciales de lo que defiende el populismo partiendo de dos conceptos claves que vamos a definir más adelante: Pueblo-centrismo y anti-elitismo. Estas características no se pueden entender por separado ya que el populismo se refiere de manera específica a la relación entre las dos partes (Laclau, 2006; Panizza, 2005).

Surgimiento:

El populismo nace como movimiento de presión o de protesta contra el statu quo, suscitado por una sensación de desconfianza y decepción ciudadana al no sentirse representados por las instituciones, pues el sentimiento generalizado es que el gobierno no personifica los intereses del pueblo sino los de una élite privilegiada.

Laclau (1987) menciona que el surgimiento del populismo se da de la siguiente manera: primero se encuentra con la presencia de demandas que permanecen insatisfechas y entre las que se empieza a establecer una relación de solidaridad, en la que personas con necesidades individuales se agrupan y empiezan a ser vistas como eslabones de una identidad popular dentro del sistema institucional existente. Esta identidad se plasma como símbolos comunes y en un determinado momento los líderes convocan la masa frustrada por fuera del sistema vigente y contra él. Este es entonces el momento en el que el populismo emerge y toma fuerza.

Moreno y Figueroa (2013) aseguran que, en el caso de América Latina, los estudios sobre populismo se enfocaron en investigar y describir la participación de las masas en la política como un fenómeno que emergió después de 1910 y que separó la historia del siglo XX con la del anterior.

En América Latina los movimientos no se autonombraron populistas, según estos autores, la caracterización de populismo fue impuesta de forma externa, un calificativo elaborado de estudios posteriores en los que se intentaba descubrir y explicar los cambios políticos y democráticos que estaban sucediendo.

En el artículo la manipulación del miedo y el espejo populista, Moreno y Figueroa (2013) aseguran que los movimientos populistas fueron movimientos que trajeron consigo aportes en la modernización de los países en los primeros años del siglo XX, según estudios, “los gérmenes del

populismo se podían encontrar en los cambios de orden político a nivel mundial y en la reestructuración del orden capitalista internacional”, esta reestructuración permitió entonces la migración del pueblo del área rural hacia la ciudad en busca de empleo, de esta forma los movimientos de masas y de protestas se nutrieron de este agregado social que más tarde sería considerado como actor político que abogó por su inclusión y derechos en espacios democráticos en los que no se caracterizaba la inclusión.

Nuevamente en su texto, Moreno y Figueroa (2013) mencionan tres autores importantes que han definido y caracterizado el concepto y surgimiento de forma diferente pero válida dentro de este texto en el que no se pretende plantear una visión cerrada de lo que es el populismo sino más bien exponer las diferentes visiones y concepciones de esta característica, discurso o forma política que se está expandiendo rápidamente en los gobiernos y democracias del mundo.

Para Gino Germani el populismo constituye un tipo particular de movimiento social y político, generado por un desorden “asincrónico” ocasionado en la transformación y transición de una sociedad tradicional a una industrial (Germani, 1979: 130,131). En esta transición, sectores históricamente pasivos y poco tenidos en cuenta empiezan a incorporarse de forma activa en una vida social y política, esto se puede presentar como movimientos de protesta o a través de la representación de las instituciones políticas.

Según Germani, en Europa los modelos de movilización popular ocasionados por la industrialización y urbanización, se construyeron de manera orgánica, integrados dentro de la institucionalidad como partidos políticos y asociaciones profesionales, mientras que en América Latina “los patrones ideológicos tradicionales no permitieron la inclusión de la movilización popular a los marcos de acción y de pensamiento propios de las sociedades más avanzadas. Por el contrario, estos terminaron subrayando sus rasgos de sociedad atrasada” (Moreno y Figueroa, 2013:

35). En este contexto, en América Latina se generó la imposibilidad de que la movilización populista sucediera dentro del marco institucional y más bien se gestó en una tendencia no institucional que comprobaría el atraso de algunos sectores de la sociedad y que permitiría el surgimiento de nuevas élites políticas que dispusieron de los medios para manipular a las masas que intentaban definirse como actores políticos. (Germani, 1977: 32).

Otro de los autores que se refirió y estudió el populismo fue Torcuato Di Tella, quien aseguró que en los lugares subdesarrollados del mundo en “lugar del liberalismo o el obrerismo hallamos una variedad de movimientos políticos que, a falta de un término más adecuado, han sido a menudo designados con el concepto múltiple de populismo” (Di Tella, 1977: 39). Torcuato Di Tella afirmó que en la evolución de una sociedad tradicional a una sociedad en vías de modernidad surgen diferentes movimientos sociales motivados por una elevación de las aspiraciones que, teniendo tantos problemas de subdesarrollo e ideologías tradicionalistas, dichas aspiraciones serían imposibles de satisfacer. De esta forma entonces, los grupos sociales que no habían contado con representaciones políticas suficientes o que no habían sido incluidos en el proceso de toma de decisiones, al transformarse dichas ideologías tradicionales, terminarían exigiendo sus derechos y su participación democrática en las tomas de decisiones trascendentales para su comunidad.

Moreno y Figueroa (2013) aseguran que “la consecuencia más importante de esta situación sería la pérdida de equilibrio de las estructuras previas a los períodos claves de transición económica, lo que provocaría que las clases populares terminaran por acumular resentimiento y rumiar nuevas ideas y formas de cambiar las cosas” (p. 36) y aprovechando esta situación las élites políticas utilizarían todos sus recursos para ganar políticamente. Es entonces que el populismo queda planteado desde la visión de Di Tella como “un movimiento político con fuerte apoyo popular, con

la participación de sectores de clases no obreras con importante influencia en el partido y sustentador de una ideología anti-statu quo” (Di Tella, 1965:398).

Finalmente, el ultimo autor del que hablan Moreno y Figueroa (2013) en su artículo la manipulación del miedo y el espejo populista es Octavio Ianni. Para Ianni, sociólogo brasileño, el populismo se puede definir como la “búsqueda de una combinación entre las tendencias del sistema social y las determinaciones de la dependencia económica” (Ianni, 1980: 17). Como lo mencionan Moreno y Figueroa (2013) “Parte indispensable de este fenómeno estaría dado por las masas asalariadas como el elemento Político dinámico y creador que permitiría la reelaboración de la estructura y las atribuciones del Estado” (p.37)

Ianni identifica el populismo como “un movimiento de masas que aparece en el centro de las rupturas estructurales que acompañan a las crisis del sistema capitalista mundial y las correspondientes crisis de las oligarquías latinoamericanas” (Ianni, 1977: 85). El momento crítico en el que surgen los movimientos populistas sería aquel en el que entra en crisis el estado oligárquico en América Latina. De esta forma, el populismo latinoamericano “se presenta como un momento intermedio entre la formación de una sociedad nacional y las presiones de una economía dependiente cimentadas en la formación de una nueva economía industrial” (Moreno y Figueroa, 2013: 37).

De esta forma se puede concluir entonces que, según los estudios y los autores mencionados anteriormente, los movimientos populistas surgieron por tres razones principales: Primero por un impulso de desarrollo económico e industrial, segundo por una gran movilización de actores sociales que se desplazaron desde el campo y llegaron a la ciudad para ser incluidos como actores políticos y tercero por políticas económicas que buscaban el fortalecimiento de los estados.

Características:

A continuación, se presentarán unas características que, por supuesto no resumen la totalidad de término pero que nos darán instrucciones para entender los siguientes aspectos que se abordarán en este artículo. Además, se realizará una ilustración de estas características a partir de fragmentos discursivos de los líderes populistas más reconocidos en América.

La primera característica es que el populismo puede ser de izquierda o de derecha.

El populismo de izquierda se debe a factores económicos, es un populismo anti-capitalista y anti-empresarial. Ataca a las corporaciones, a la oligarquía y a los neoliberales. Defiende los derechos de los más vulnerables y evoca la esperanza de un mejor futuro con justicia y equidad.

Seguidamente, se ilustrará de forma discursiva esta característica a partir de una frase del líder populista venezolano Hugo Chávez.

“Estamos comenzando a mirar lo que el Padre Libertador imaginaba: Una gran región donde debe reinar la justicia, la igualdad y la libertad. Fórmula mágica para la vida de las naciones y la paz entre los pueblos.” Hugo Chávez (2006)

En esta frase se puede evidenciar de forma clara el énfasis que hacen los líderes populistas en los derechos del pueblo y la visión de un futuro justo y equitativo, en este caso se define la justicia y la equidad como la fórmula mágica para la paz y el bienestar de las razones.

El populismo de derecha se debe a factores culturales, generalmente tiene presencia en los países con economías fuertes. Es un discurso anti-inmigración; ataca a las minorías étnicas y religiosas; evoca temor hacia el extranjero y hace énfasis en los derechos de los nacionales sobre los

inmigrantes. A continuación, se ilustrará esta característica a partir de una frase del líder populista de derecha Donald Trump.

"Cuando México nos manda gente, no nos mandan a los mejores. Nos mandan gente con un montón de problemas, que nos traen drogas, crimen, violadores" Donald Trump (2015).

En esta frase se identifica de forma más que clara el discurso anti-inmigración en el que se estigmatiza a las personas que viven en Estados Unidos y que son de procedencia mexicana, en esta frase se les denigra y se les etiqueta como un peligro para la sociedad norteamericana.

La segunda característica es que el populismo es pueblo-centrista y anti-elitista. Ambos términos se refieren a la idea de soberanía popular en la que el pueblo es entendido como una entidad homogénea y libre de decisiones. Este pensamiento lleva a la afirmación de que toda acción política debe ser guiada por la voluntad popular. En seguida, se instruirá de forma discursiva esta característica a partir de otra frase de Hugo Chávez.

“Aquí estoy parado firme. Mándeme el pueblo, que yo sabré obedecer. Soldado soy del pueblo, ustedes son mi jefe.” Hugo Chávez (2009)

Con esta frase se puede observar como el líder populista se presenta como un fiel servidor, que reconoce que el pueblo es lo más importante en la estructura política y él, solo un vocero de sus intereses.

La tercera característica es que el populismo construye enemigos públicos o enemigos de la sociedad, dependiendo de si es de derecha o izquierda los enemigos pueden cambiar. Seguidamente se presentará una frase de Hugo Chávez que funcionará como ilustración discursiva de este apartado.

“Seguiremos batallando por la verdadera unidad e integración de nuestros pueblos, pero no es con el imperialismo que vamos a integrarnos. Bastante daño le hizo el imperio al proyecto de Bolívar.” Hugo Chávez (2006)

En esta frase del líder populista Hugo Chávez, se puede observar como convierte al imperialismo en enemigo público del pueblo venezolano afirmando que ha hecho daño a este país y que no puede llegar a ser un aliado.

Como cuarta y última característica, se identifica que los líderes populistas construyen su propia verdad, una versión en la que los medios de comunicación pueden llegar a ser los enemigos públicos y a través de redes sociales publican sus propias interpretaciones de los hechos. La ilustración de esta característica se realizará a continuación con una frase del líder populista y presidente de Estados Unidos, Donald Trump en la que se puede evidenciar el rechazo hacia los medios y la información que estos generan.

“Los medios no pensaban que íbamos a ganar. Subestimaron el poder del pueblo: de vosotros. Y quiero que sepáis que estamos peleando las noticias falsas. Hace unos días les llamé el enemigo del pueblo. Y lo son. Son el enemigo del pueblo americano” Donald Trump.

Aunque el populismo puede acarrear variedad de significados y características dependiendo del concepto y la época en la que se analice, las cuatro particularidades presentadas anteriormente se pueden tomar como punto de partida para realizar análisis del discurso populista y entender un poco más este concepto tan popular pero tan incierto.

El papel del líder populista y su discurso

Como se mencionó en párrafos anteriores el líder es quizá la parte fundamental del populismo, pues es él quien convoca las masas frustradas y da inicio a una nueva política social basada en la soberanía del pueblo.

En el populismo, el líder no se limita a ser una figura de carácter administrativo o el representante de una ideología, sino que es entendido como el intérprete del pueblo, como aquel que entiende las necesidades y las traduce en medidas del gobierno que den solución.

En el texto *Los populismos refundadores. Promesas democratizadoras, prácticas autoritarias* De la Torre (2017) afirma que “Los populistas refundadores no se vieron como líderes políticos ordinarios, elegidos por uno o dos periodos y que luego se retirarían de la política” (p. 139). Los líderes populistas se construyeron y se vieron a sí mismos como quienes liderarían la refundación de sus repúblicas.

Teniendo en cuenta esto, Campus (2010) asegura: “uno de los rasgos más típicos de los líderes populistas es el intento de presentarse a sí mismos como hombres comunes, aun cuando en realidad se hayan beneficiado de una educación elitista y del bienestar económico. Por ejemplo, los antecedentes de clase alta de Blair fueron minimizados en forma deliberada, mientras que “personalmente se comprometió en una serie de acciones populistas diseñadas para que él y su séquito aparecieran a la par con los intereses y emociones de la gran Bretaña de los noventa” (Busby, 2009: 6). Silvio Berlusconi, el hombre más rico de Italia, se ilustraba a sí mismo como un self-made man y destacaba sus raíces humildes en sus memorias, enviadas por correo a millones de italianos, como si su carrera exitosa se debiera únicamente al mérito individual” (p.154).

Un claro ejemplo de que no siempre el líder es quien dice ser, por más que quiera parecer amigo del pueblo o nacido y criado fuera de la élite es la sencilla y corta frase Cristina Fernández de Kirchner que mencionó en octubre del 2007: “Nunca me gustó disfrazarme de lo que no soy, ¿tendría que disfrazarme de pobre para ser una buena dirigente política?” (2007)

Esta frase fue mencionada por la ex presidenta argentina respondiendo a acusaciones de sus opositores por su vestimenta y el costo de sus gastos, sin embargo, demuestra nuevamente la volatilidad en las opiniones de quienes aspiran o llegan a ser líderes populistas, Kirchner, mientras en campaña se mostraba parte del pueblo y empática con los pobres, luego de ser elegida presidenta se refiere a ellos de forma despectiva, como si siempre hubiera sido algo ajeno a su estilo de vida y a su formación como dirigente política.

Según Ramírez (2016), el líder, en función de su relación con el pueblo, se sitúa en una posición de superioridad sobre los demás poderes del Estado (legislativo y judicial), y es común en estas formas de gobierno ver como se produce un desequilibrio en los poderes y una reforma en la constitución para poder modificar las leyes dependiendo de las necesidades de las personas. En estos gobiernos el líder no es solo titular del poder ejecutivo, un cargo coyuntural y transitorio, sino que es el guía del pueblo, aquél que busca los objetivos populistas de transformación social.

Claro ejemplo del párrafo anterior lo encontramos en una frase del líder populista ecuatoriano, Rafael Correa, cuando asegura que el presidente es el poder ejecutivo y al mismo tiempo todos los demás poderes del estado: “El Presidente de la República no es sólo jefe del Poder Ejecutivo, es jefe de todo el Estado ecuatoriano, y el Estado ecuatoriano es Poder Ejecutivo, Poder Legislativo, Poder Judicial, Poder Electoral, Poder de Transparencia y Control Social, Superintendencias, Procuraduría, Contraloría, todo eso es el Estado ecuatoriano” (2011).

Aunque el líder se muestre como un integrante más del pueblo, como lo mencionó Ramírez (2016), es inevitable ocultar la posición de superioridad sobre las demás ramas de la democracia y el desequilibrio entre poderes que puede llegar a crear esta forma de gobierno. Un claro ejemplo del párrafo anterior lo vemos en el año 2017 cuando Nicolás Maduro, presidente de Venezuela, convoca a una Asamblea Nacional Constituyente para reformar completamente la constitución venezolana, máxima expresión de la democracia.

Sus palabras exactas fueron las siguientes: "Con el pueblo, con la clase obrera, convoco el poder constituyente originario del pueblo" (2017). De esta forma se aseguró de enaltecer la figura del pueblo como máximo mandatario y jefe del líder populista, además de mostrar que si se tiene el apoyo del pueblo no es necesaria la intervención ni opinión de los poderes legislativo ni judicial.

Al líder populista no se le puede poner en duda su autoridad y decisiones, pues es él quien guía la revolución y sus palabras no son las de una sola persona sino las de la voluntad general. Esto, busca legitimarlo a partir de instrumentos participativos como el voto, el referendo, el plebiscito, la consulta popular. De esta forma se crea el sentimiento en las personas de que están siendo incluidas en la toma de decisiones.

Teniendo en cuenta este panorama el líder se convierte entonces en una figura transformadora, flexible y sobre todo superior a los demás poderes. Quien se atreva a desafiarlo no se enfrentará solo a él sino al pueblo completo y será entonces enemigo público.

Con todo el poder que tiene el líder vale la pena hacerse la pregunta de cómo logra conseguirlo, hacer que las personas confíen ya es bastante difícil, pero es la opción de cambio y el mostrarse como uno de ellos lo que permitirá a los individuos depositar la esperanza y confianza en él.

Es por cómo se define, por como interactúa con el pueblo y por como se ve, que las personas logran confiar e identificarse con líder, un salvador que se ha criado desde lo bajo, que ha crecido, que conoce las necesidades del pueblo y que quiere lo mismo que ellos, acabar con las élites corruptas y darles mayor participación al momento de tomar las decisiones importantes.

En seguida, y para finalizar este apartado se presentará un fragmento del discurso de Lula da Silva antes de ser llevado a la cárcel por el Caso Odebrecht.

“Quiero que ustedes sepan que si hay una cosa que aprendí a disfrutar en este mundo es mi relación con el pueblo... Los que llevan corbatas, que iban detrás mío, ahora desaparecieron. Y quienes están conmigo son mis compañeros que eran amigos de antes de que fuera presidente de la República... Son aquellos que tienen el coraje de invadir terrenos para construir viviendas, son los que tienen el coraje de organizar una huelga contra la reforma de las pensiones, son aquellos que ocupan el campo para crear haciendas productivas. Aquellos que de verdad precisan del Estado... No sirve de nada intentar acabar con mis ideas, ellas ya están flotando en el aire y no tienen cómo encarcelarlas. No sirve de nada intentar frenar mis sueños, porque cuando deje de soñar, yo soñaré a través de sus cabezas y de sus sueños. No parece que todo vaya a parar el día que Lula tenga un infarto, es tonto, porque mi corazón latirá en los corazones de ustedes, y son millones de corazones brasileño... Todos ustedes, de aquí en adelante, se convertirán en Lula y van a andar por este país haciendo lo que ustedes tienen que hacer, ¡y es todo el día! ¡Todos los días! Ellos tienen que saber que la muerte de un combatiente no para la revolución” (2018).

En esta frase se puede identificar de forma clara la apelación a las emociones, la identidad del pueblo y la muestra de un líder que se impone y se reconoce como una totalidad que reúne las ideas de la sociedad en general.

A manera de conclusión se puede asegurar que el líder populista es quien convoca a las masas frustradas y da inicio a las nuevas políticas sociales. Es entendido como el intérprete del pueblo y se presenta a sí mismo como un hombre común y corriente que conoce las necesidades de los que han sido excluidos por las élites.

Discurso populista

Por medio del discurso populista el líder social logra persuadir a las masas enfurecidas e indignadas y así darle legitimidad a su poder. Una serie de recursos discursivos y retóricos que apelan a las emociones del pueblo son utilizados por los líderes para generar identificación con las personas y cumplir con su propósito final, mostrarse como el salvador que realizará el tan anhelado cambio social.

Laclau (1978) reflexiona sobre el análisis del discurso como una forma para entender los populismos, asegura que los discursos políticos establecen a quienes los escuchan en sujetos específicos dependiendo de la forma en la que son interpelados. Los discursos populistas se caracterizan por la interpelación a un pueblo indefinido que se opone a una élite dominante.

Según Patriau (2012) “Un discurso político puede definirse como una construcción persuasiva que permite la transmisión de una propuesta política valiéndose de palabras y de imágenes, en una comunión entre lo verbal y lo visual (García Beaudoux, D’Adamo y Slavinsky 2007, 260). Así, Un discurso político tiene como fin la persuasión, que es un proceso de influencia comunicativa y social caracterizado por la intención manifiesta de la fuente de producir un efecto y generar una conducta o un cambio en el receptor (Capdevilla 2004, 19)” (p.298).

Teniendo en cuenta lo anterior, un discurso populista es un discurso político en el que el líder intenta persuadir al pueblo a partir de recursos retóricos y discursivos en los que destaca sus acciones de forma positiva y recrimina las de sus opositores.

En su texto *¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006)* Patriau asegura que lo que diferencia un discurso populista de cualquier otro discurso político es el maniqueísmo, figura retórica en la se reproduce una versión dicotómica de la realidad y en la que se rechazan las posiciones intermedias. Además, Patriau afirma que la división social entre el pueblo y su voluntad y los grupos que se oponen es otra de las diferencias del discurso populista. Entre los enemigos reconocidos se encuentran algunos de los que ya hemos mencionado anteriormente: el imperialismo, las élites dominantes, las instituciones democráticas, la corrupción, los migrantes, entre otros enemigos que varían dependiendo el tipo de populismo y los intereses del pueblo.

Pueblo

En este momento es importante aclarar la definición de quiénes representan a pueblo en el populismo y por qué es tan fácil para el líder populista poder manipularlo y legitimar finalmente su autoridad y poder.

La idea de pueblo ha sido una construcción discursiva, difícil de establecer de forma clara y concisa. Antes habíamos hablado de cómo el populismo utiliza diferentes ambigüedades y contradicciones para lograr sus objetivos. Pues bien, el concepto de pueblo, parte fundamental en esta ideología, ha sido modificado según los intereses del mandatario populista que lo utilice.

Se puede decir que en palabras concretas y para efectos del entendimiento de este artículo, el pueblo es entendido como los actores sociales que han sido excluidos de la toma de decisiones dentro de la democracia de un país, son también aquellos que se unen para defender sus intereses comunes y plantarse como nuevos actores políticos de la sociedad, además son reconocidos por el líder populista como el todo que identifica al sujeto soberano en un país.

Por ejemplo, en este discurso de Lula da Silva, expresidente de Brasil, define al pueblo como amigos, como trabajadores, como estudiantes, como toda aquella masa excluida que no pertenece a la élite. “A veces tengo la impresión, y la tengo porque soy un constructor de sueños... Hace mucho tiempo atrás soñé que era posible gobernar el país incluyendo a millones de personas pobres en la economía, incluyendo a millones de personas en las universidades, creando millones y millones de empleos en el país. Yo soñé. Yo soñé que era posible que un metalúrgico, sin diploma en la universidad, cuidaría más la educación que los diplomados y egresados que gobernaron este país. Yo soñé que era posible disminuir la mortalidad infantil llevando leche, "feijão" y arroz para que los niños pudiesen comer todos los días. Yo soñé que era posible llegar a los estudiantes de las periferias y ubicarlos en las mejores universidades del país. Para que la gente no tenga... para que no tengamos jueces y fiscales solo de la élite” (2018).

En la frase anterior se puede evidenciar entonces como da Silva apela a la idea de pueblo como aquellos que han crecido fuera de la élite política, como aquellos que quizá no han tenido todas las oportunidades laborales o educativas, pero también como esas personas que sin haber tenido mucho pueden conseguir cargos políticos importantes que les permitan ayudar a su comunidad y sobre todo quitar de las manos de la élite el poder político.

En este discurso Rafael Correa define al pueblo como una población con poca conciencia de clases: “La oligarquía, y lo digo con pena, tiene más conciencia de clase que los pobres y la clase

media. Con sus medios de comunicación pueden hacer opinar a las grandes mayorías”. Rafael Correa (2007)

Según Barros (2014), en el populismo existe la idea de que el pueblo es a la vez una parte y el todo. Es la parte de los excluidos e indignados, pero también el todo que identifica al sujeto soberano.

Como lo mencionamos anteriormente, en la actualidad las personas viven con una constante zozobra, están confundidas y con miedo a los cambios que ha traído y que traerá la modernidad, tienen miedo a los nuevos líderes, pero también tienen miedo a los antiguos que han estado en el poder y que no los han escuchado (Ramírez, 2016: 54)

Ramírez (2016), menciona que, ante este estupor, el pueblo populista se ha refugiado en conceptos primitivos, tribales, sencillos, que ofrecen verdades absolutas que dan seguridad y confianza. Uno de ellos es el líder, el salvador de la patria al que el pueblo le entrega su confianza y que no tiene otro objetivo que el de manifestar y ser proyección de sus aspiraciones, esperanzas y deseos colectivos.

La siguiente frase mencionada por Hugo Chávez, ejemplifica la entrega y lealtad que ofrece el líder populista al pueblo “Yo hoy le juro al pueblo venezolano que a partir de este instante me consagro íntegramente al pleno servicio del pueblo venezolano. Es una consagración definitiva” (2009). De esta forma se crea ese lazo irrompible entre las dos partes que buscan un mismo fin, la inclusión en la política y la refundación de una nación diferente.

Según Cossarini y García (2015) en el pueblo, las emociones juegan un papel importante al momento de ver la política. Miedo, ira, indignación, culpa rabia, entre otros, pueden llevar a crear movimientos sociales, influir en la vida de cada persona y en la estrategia electoral de los partidos

políticos. Los principales argumentos de la literatura apuntan al peso de las emociones al momento de crear vínculos sociales e identidades colectivas, es de esta forma como se identifican rápidamente con un líder que los haga sentir escuchados e integrados a un grupo social.

En el texto *El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo* Cossarini y García (2015) hacen énfasis en dos emociones específicas: la ira y el miedo. Respecto a la ira, Cossarini y García (2015) afirman que: “Estudios recientes sobre los movimientos sociales han demostrado que la ira motiva y da energía a las luchas colectivas por la justicia (Goodwin et al., 2001; Jasper, 1999). El valor político de esta residiría en su capacidad para comunicar y transmitir el sentido de injusticia y, al mismo tiempo, en cuestionar la legitimidad del poder (Lyman, 2004: 133) No obstante, y debido a su estrecha asociación con la irracionalidad, la agresión o el exceso violento, la expresión colectiva de la ira históricamente ha sido vista con recelo, siendo sin duda un correlato necesario de la primacía de la racionalidad como característica esencial del comportamiento del individuo en el ámbito de lo político” (p.298).

A continuación, se presentará una frase del líder populista Evo Morales que ejemplifica la ira: "El que tenía buena relación con la embajada de Estados Unidos era admirado. Ahora, perdón por la expresión, tener relación con la embajada de Estados Unidos es como una 'caca'. Nos vamos a descolonizar, por supuesto que cuesta. No es sencillo". En esta frase se puede identificar claramente la transgresión, el uso y el requerimiento de la ira en un discurso en el que solo se busca deslegitimar al enemigo público del gobierno populista de Bolivia.

Por otra parte, se considera que el miedo es una reacción cambiante frente a una amenaza que puede variar dependiendo de los diferentes puntos de vista.

Seguidamente, se presenta una frase de Álvaro Uribe Vélez, en la que incentiva el miedo en el pueblo colombiano al asegurar que el gobierno toma medidas públicas que pueden llevar a Colombia a una crisis similar a la que se vive en Venezuela: “El Gobierno disimula su indiferencia frente a los anhelos populares con un acuerdo de demagogia agrarista que busca la colectivización del campo y la destrucción del agro productivo. Así empezaron Castro y Chávez, dejaron a sus pueblos sin comida, después destruyeron la industria, la economía toda, ahuyentaron a los empresarios y arruinaron a los trabajadores. Los ciudadanos honestos del campo rechazan la expropiación de sus tierras, reclaman condiciones para hacerlas producir”

Es así entonces como el análisis y estudio de estas emociones y el uso de la retórica en los discursos populistas, permiten entonces que un pueblo se movilice o genere apegos y desapegos frente a una situación política específica.

Populismo y medios de comunicación

Antes de finalizar este artículo es importante aclarar que es imposible hablar de populismo y evadir el rol tan importante que juegan los medios masivos de comunicación frente a la neutralización o exageración de las políticas o ideologías democráticas de una determinada sociedad.

Fraiman (2009) asegura que el pueblo, entendido como actor político no es posible pensarlo en las actuales democracias sin la influencia o la intervención de un medio de comunicación. Los medios pueden ser creadores de una sociedad democrática realizando una labor de conformación

de la opinión pública, o por el contrario, pueden llegar a ser el arma decisiva para asegurar consenso y despolitización entre el pueblo (Chomsky, 2001).

En el texto *Medios de comunicación masiva y populismo en América Latina: Posibles articulaciones para analizar los casos en el peronismo argentino, el getulismo brasileño y el cardenismo mexicano*, Fraiman (2009) asegura que las miradas negativas hacia el populismo se concentran mayormente en la prensa, el periodismo gráfico, los mecanismos de censura, manipulación y propaganda oficial mientras que los que juzgan de forma positiva el populismo se detienen en el análisis de los medios audiovisuales, especialmente en el cine y la radio “cuyos efectos simbólicos, “culturales” y subjetivos, de alguna manera, se transforman en políticos al significar - según esta perspectiva – una democratización de la palabra y de la imagen” (p. 4).

Algunos autores que han hablado de forma negativa del populismo han hecho énfasis en la experiencia manipuladora que pueden generar los medios de comunicación al estar en manos de élites políticas y en ocasiones obstaculizar e impedir la creación de una opinión pública independiente y crítica respecto a las acciones del gobierno (Germani. 1968). Fraiman (2009) asegura que desde este punto de vista los medios masivos de comunicación no actúan como factor democratizador sino más bien como neutralizador de efectos totalitarios pertenecientes a este tipo de regímenes. En este caso los medios no aportan a la construcción de un pueblo activo ni una esfera pública crítica sino más bien obstruyen el acceso a la información para encubrir las acciones del gobierno.

Por otra parte, aquellos autores que ven el populismo de una forma positiva destacan el papel de los medios de comunicación como medio transformador, creador de nuevas identidades y constructor de esferas en las que prima la opinión crítica y la expresión de las diferencias, además de reconocer el papel determinante que pueden llegar a jugar los medios al momento de la

incorporación y reconocimiento de las masas excluidas (Martín-Barbero. 2003), (Gené. 2005), (James. 1990), (Ciria.1983). Fraiman (2009) asegura que desde este punto de vista los medios audiovisuales no se constituyeron únicamente como instrumentos de difusión oficialista o propaganda política sino en creadores y difusores de la pluralidad y de los diferentes puntos de vista, además de generadores de espacios públicos en los que el pueblo tenía acceso y participación.

Frente al rol de los medios en general, Fraiman (2009) considera que hay un fuerte vínculo para relacionar el papel de los medios masivos de comunicación con el carácter carismático que presentan los populismos de América Latina.

Respecto a la definición de carisma, el autor asegura que: “Mariano Plotkin (1995), tomando al antropólogo Clifford Geertz, señala que el carisma, lejos de ser una característica inherente al líder, es más bien un fenómeno cultural construido históricamente mediante un aparato simbólico generado desde los propios vínculos jerárquicos tejidos socialmente” (Freiman, 2009: 20). En la actualidad, los medios masivos de comunicación desempeñan un rol trascendental pues utilizan un sistema de símbolos que permite afianzar las relaciones de poder entre los gobernantes y el pueblo.

Se considera que la intervención de los medios es indispensable para lograr desarrollar de forma completa el carisma del líder, pues es a través de estos símbolos y estos espacios que ofrecen los medios en los que se logran afianzar esas relaciones de confianza y familiaridad que se establecen desde el inicio entre el gobierno populista y el pueblo que lo elige.

Al inicio hablábamos que los medios podían ser considerados enemigo del pueblo, esto sucede en los espacios populistas en los que el líder olvida las relaciones de democracia y la independencia y el carácter individual que deben tener los medios de comunicación para cumplir a cabalidad la

tarea de formar aquella esfera pública crítica que permite la pluralidad y el libre desarrollo, creación y expresión de la opinión pública.

A manera de conclusión, el papel que cumplen los medios de comunicación es indispensable tanto en los gobiernos populistas como en los gobiernos democráticos. Dentro del populismo, el papel y la imagen de los medios puede cambiar dependiendo desde la perspectiva en la que se vea y dependiendo de la forma en la que el líder decida llevar su relación con ellos, el ideal es que los medios de comunicación siempre se comportaran como contra poder, como prestadores de espacios para el pueblo, para las necesidades de la masa y no como simples difusores de información oficialista, sin embargo, el buen desarrollo de ella se puede ver afectado por factores como la censura, la necesidad económica del medio e incluso los grandes empresarios dueños de la red informativa.

Conclusiones

El populismo es una estrategia de representación en la que los líderes buscan establecer una relación directa entre el gobierno y el pueblo, además es la relación antagónica entre un pueblo que se representará como bueno y una élite privilegiada que será reconocida como mala al no personificar los intereses de la voluntad general.

El populismo nació como movimientos de presión, estos fueron generados por una desconfianza y decepción ciudadana al no ser representados por las instituciones políticas existentes.

Según los estudios y los autores mencionados anteriormente, los movimientos populistas surgieron por tres razones principales: a) por un impulso de desarrollo económico e industrial, b) por una gran movilización de actores sociales que se desplazaron desde el campo y llegaron a la ciudad para ser incluidos como actores políticos, c) por políticas económicas que buscaban el fortalecimiento de los estados.

Para identificar el populismo debemos reconocer cuatro características claves presentes en este tipo de liderazgo y discurso:

1. El populismo puede ser de izquierda o derecha: el populismo de izquierda es generado por factores económicos, ataca a las corporaciones y a la oligarquía, además, defiende los derechos de los vulnerables y busca un mejor futuro; el populismo de derecha es generado por factores culturales y se presenta generalmente en países con economías fuertes.
2. El populismo es pueblo-centrista y anti-elitista: En el populismo el pueblo es quien tiene la soberanía popular.
3. El populismo construye enemigos públicos: en el populismo quien se opone a la voluntad popular es enemigo de todo el pueblo y es merecedor de todo tipo de agresiones e insultos.
4. En el populismo los líderes crean su propia verdad: En esta forma de gobierno los medios de comunicación pueden ser vistos como enemigos públicos y la única verdad que debería tenerse en cuenta es la que expresa el líder.

El líder populista es quien convoca a las masas frustradas y da inicio a las nuevas políticas sociales. Es entendido como el intérprete del pueblo y se presenta a sí mismo como un hombre común y corriente que conoce las necesidades de los que han sido excluidos por las élites. Quien ponga en duda la autoridad del líder y sus decisiones no se opondrá solo a él sino a la voluntad general y será reconocido como enemigo público.

El pueblo dentro del populismo ha sido una construcción difícil de establecer, pero cuando se habla de pueblo en esta estrategia política y del discurso, se refiere a la parte de los excluidos e indignados, pero también al todo que identifica al sujeto soberano.

El maniqueísmo y la apelación a las emociones son los recursos retóricos más utilizados en el discurso populista. De esta forma el líder intenta llegar de forma directa al corazón del pueblo, tocar sus fibras y necesidades para legitimar su poder y aumentar su autoridad.

Las miradas negativas hacia el populismo se concentran mayormente en el estudio de la prensa, el periodismo gráfico, los mecanismos de censura, manipulación y propaganda oficial. Quienes juzgan de forma positiva el populismo se detienen en el análisis de los medios audiovisuales, especialmente en el cine y la radio.

Los autores que ven de forma negativa el populismo hacen énfasis en la experiencia manipuladora que pueden generar los medios de comunicación al encontrarse en manos de las élites

políticas y en ocasiones obstaculizar e impedir la creación de una opinión pública independiente frente a las acciones del gobierno.

Aquellos autores que ven el populismo de una forma positiva destacan el papel de los medios de comunicación como medio transformador y creador de nuevas identidades, además de reconocer el papel determinante que pueden llegar a jugar los medios al momento de la incorporación y reconocimiento de las masas excluidas

Referencias

Adinolfi, G. (2010). Las estructuras de los populismos: diferenciación funcional en el populismo latinoamericano. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, (25), p. 455-471

Barros, S. (2014). Populismo, pueblo y liderazgo en América Latina. *Colombia Internacional*, (82), p. 297-302.

Campus, D. (2010). Lenguaje populista en el poder. *Revista de sociología*, (24), p. 151-164.

Chávez, H. (2006). Discurso de inauguración de la central hidroeléctrica Caruachi. Tomada de: <https://akifrases.com/frase/107207>

Chávez, H. (2006). Discurso político del tercer aniversario de la Misión Barrio Adentro. Tomada de: <https://www.telesurtv.net/news/Las-frases-que-inmortalizaron-a-Hugo-Chavez-20160305-0013.html>

Chávez, H. (2009). Discurso político después del triunfo del referendo. Tomada de: https://es.wikiquote.org/wiki/Hugo_Ch%C3%A1vez

Correa, R. (2007). Discurso político en la celebración de 10 años de gobierno. Tomada de: <https://www.elcomercio.com/actualidad/frases-marcaron-discurso-rafaelcorrea-decada.html>

Correa, R. (2011). Discurso en reunión especial de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Tomada de: https://es.wikiquote.org/wiki/Rafael_Correa

Costa, L. (1978). Pueblo y populismo. *Revista de estudios políticos*. (3), p. 37-54.

Cossarini, P y García Alonso, R. (2015). El papel de las emociones en la teoría democrática. Desafíos para un uso público de la razón en tiempos de populismo. *Revista de Estudios Políticos*, (168), p. 291-315. doi: <http://dx.doi.org/10.18042/cepc/rep.168.10>

Da Silva, L. (2018). Discurso político antes de ser llevado a la cárcel por el caso Odebrecht. Tomada de: <https://www.infobae.com/america/america-latina/2018/04/07/el-discurso-completo-de-lula-da-silva-antes-de-ir-preso/>

De la Torre, C. (2017). Los populismos refundadores Promesas democratizadoras, prácticas autoritarias. *Nueva Sociedad*, (267), p. 129- 141.

Del Tronco, J. (2013). Desconfianza y accountability ¿Las causas del populismo en América Latina?. *Latin American Research Review*, 48(2), p. 55-78. doi: 10.1353/lar.2013.0026

Fraiman, J. (2009). Medios de comunicación masiva y populismo en América Latina: Posibles articulaciones para analizar los casos en el peronismo argentino, el getulismo brasileño y el cardenismo mexicano. *Razón y Palabra*, (14), p. 1-34.

Kirchner, C. (2007). Entrevista a Radio 10. Tomada de: <https://akifrases.com/frase/143793>

Laclau, E. (1987). Populismo y transformación del imaginario político en América Latina. *Boletín de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (42), p. 25-38.

Laclau, E. (2006). La deriva populista y la centroizquierda latinoamericana. *Nueva sociedad*, (205), p. 56-61.

Maduro, N. (2017). Discurso de convocatoria a Asamblea Nacional Constituyente. Tomada de: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-39774863>

Morales, E. (2012). Discurso político en el acto de celebración del Día de la Descolonización en Palacio Quemado. Tomada de: <https://www.telesurtv.net/news/10-frases-para-homenajear-a-Evo-Morales-en-su-cumpleanos--20151026-0013.html>

Moreno, O y Figueroa, C. (2013). La manipulación del miedo y el espejo populista. *Iconos Revista de Ciencias Sociales*, (46), p. 33-47.

Patriau, E. (2012). ¡El populismo en campaña! Discursos televisivos en candidatos presidenciales de la Región Andina (2005-2006). *Colombia Internacional*, (76), p. 293-325. doi: <http://dx.doi.org/10.7440/colombiaint76.2012.11>

Ramírez, A. (2016). El populismo y la atracción por el líder carismático. *Revista Amauta*, (27), p. 45-60. doi: <http://dx.doi.org/10.15648/am.27.2016.5>

Trump, D. (2015). Primer discurso como precandidato a la presidencia de Estados Unidos.

Tomada de: https://elpais.com/internacional/2016/11/08/mexico/1478629803_395711.html

Trump, D. Discurso político en el que arremete contra los medios de comunicación. Tomada

de: https://elpais.com/internacional/2017/02/24/estados_unidos/1487969249_545906.html

Uribe, A. (2016). Discurso político durante la campaña de la promoción del NO. Tomada de:

<https://www.elcolombiano.com/colombia/acuerdos-de-gobierno-y-farc/alvaro-uribe-expresa-su-postura-sobre-el-acuerdo-final-entre-gobierno-y-farc-YC4859436>